

1 **1416 - Cómo nadar contra la corriente de la aflicción**

2 **Día 3 de 6**

3 **Robert Rogers**

4 **Serie: En la profundidad del abismo**

5 Roberto: ¿A dónde acude cuando toda la esperanza parece haberse ido? Para Robert
6 Rogers, ver cómo su furgoneta se llenaba rápidamente de agua, la única persona
7 a la que podía acudir era a Dios, el habla sobre su último esfuerzo desesperado
8 para salvar a su familia, pateando la ventana de su furgoneta, mientras esta se
9 sumergía en las aguas turbias, solo para ver cómo la corriente lo arrastraba.
10 Entérese de quién sobrevivió y por qué Robert todavía cree en la gracia
11 soberana de Dios.

12 En la noche del 30 de agosto de 2003, Robert Rogers y su familia viajaban por
13 la carretera cuando, de repente, se hallaron en medio de una tormenta torrencial,
14 una tormenta que, sin advertencia alguna, produjo una inundación repentina.

15 Robert: Era como treinta centímetros o más, llegaba hasta nuestro guardachoques y
16 había agua por todos lados. Solo podíamos divisar lo que alumbraban nuestros
17 faros porque afuera estaba totalmente negro. Eran como las nueve de la noche y
18 era muy difícil distinguir alguna cosa. Podíamos ver cómo pasaban los
19 automóviles, pero también vimos escombros que empezaban a flotar en la
20 carretera, ramas de árboles y cosas así. Nuestra furgoneta quedó atrapada contra
21 la pared intermedia de la calle y seguía ascendiendo hasta que llegó al nivel del
22 volante.

23 Mi alma estaba clamando y decía: “Señor, ¿cómo es posible que esté pasando
24 esto? ¿Por qué? Mi familia está en peligro.

25 (sube cortina)

26 Roberto: Bienvenido y bienvenida a Vida en Familia Hoy. Gracias por acompañarnos.
27 Nuestro anfitrión es Dennis Rainey y yo soy Roberto Lepine. Creo que nunca
28 he estado en la situación que hemos escuchado en esta serie. He estado en
29 aviones y, de repente, se siente una pequeña caída y uno se pregunta qué está
30 pasando.

- 1 Dennis: Sí, pero nada tan extremo. Uno está ahí y, por supuesto, una situación hace que
2 el deseo del hombre quiera solucionarlo, arreglar las cosas, enfrentar
3 inmediatamente el problema.
- 4 Roberto: De proteger.
- 5 Dennis: Sí, sacar su lado heroico en ese punto. Bueno, me gustaría presentar a nuestro
6 invitado del programa de hoy, Robert Rogers. Él escribió un libro llamado “En
7 la profundidad del abismo”, que es la historia de cómo una tragedia produjo un
8 profundo impacto en su familia. Robert, bienvenido nuevamente a Vida en
9 Familia Hoy.
- 10 Robert: Gracias, Dennis. Gracias, Roberto.
- 11 Dennis: Robert es cantautor y pianista. Es fundador y presidente de Mighty in the Land
12 Ministries (Ministerio Poderosos en la Tierra). Estuvo casado por más de 12
13 años con su esposa Melissa, y tuvieron cuatro hijos.
- 14 Roberto: Las circunstancias que escuchamos al principio del programa, Robert,
15 ocurrieron durante el feriado del día del trabajo en 2003, cuando regresabas de
16 una boda en una ciudad que quedaba a tres horas de tu casa. Una inundación
17 repentina dejó varada tu furgoneta y el nivel del agua llegaba hasta el volante,
18 no tenían salida, estaban atrapados en la carretera. Sus hijos no sabían qué
19 hacer y tu esposa pensaba que iban a morir. ¿Qué pasó?
- 20 Robert: Clamamos a Dios en el nombre de Jesús, orando el Salmo 46 y cantando una
21 alabanza, “Tu nombre levantaré”. Y la adoración nos llevó a la presencia de
22 Dios. Donde está Su presencia, hay paz. Eso fue lo sorprendente, que en ese
23 momento de caos total y desesperación, había un elemento de paz. Dennis, tú
24 mencionaste cómo el Salmo 112 ha sido tu pasaje favorito. Nosotros lo
25 memorizamos y se lo enseñamos a nuestros hijos. Un versículo dice: “No
26 temerá recibir malas noticias; su corazón está firme, confiado en el Señor”. Su
27 corazón está seguro. Supongo que esa es la única manera en que puedo
28 describir cómo me sentía dentro de esa furgoneta. Simplemente sabía que Dios
29 iba a abrir caminos donde no los había. Sin embargo, mi carne y mi corazón
30 lloraban por mi familia, por mi esposa y por mis hijos. Carne de mi carne.
31 Señor, ¿qué puedo hacer? ¿Cómo salimos de esto?

- 1 Dennis: Que aconteció después?
- 2 Robert: Me encanta el pasaje en Isaías 43 que dice: “No temas, que yo te he redimido; te
3 he llamado por tu nombre; tú eres mío. Cuando cruces las aguas, yo estaré
4 contigo; cuando cruces los ríos, no te cubrirán sus aguas”. Supongo que lo que
5 se vino después se va más allá de cualquier cosa que pudimos haber imaginado,
6 porque fue como un tsunami virtual. Los testigos lo describieron como una
7 pared de agua de unos dos metros y medio que se estrelló en la carretera. No la
8 vimos venir, pero la sentimos. Sentimos como si nuestra furgoneta estuviera
9 montada en una ola y arrasó con más de 60 metros de esa calle de concreto, se
10 desperdigó como astillas en los cuatro carriles de la carretera.
- 11 Roberto: ¿Había otros automóviles atrapados contra la pared de la carretera, como
12 ustedes? ¿Podían ver? ¿Pudieron darse cuenta?
- 13 Robert: Había varios que habían flotado y se quedaron atrapados adelante y detrás de
14 nosotros. No recuerdo si al final eran siete o diez automóviles los que se
15 dispersaron con esta pared de agua. Varios de ellos estaban alrededor de la
16 periferia de la inundación y pudieron salir. Gracias a Dios, muchas vidas se
17 salvaron.
- 18 Dennis: Entonces dos metros y medio de agua se agregaron a lo que ya estaban viviendo
19 en su furgoneta, eso significa que tenían un metro por encima de ustedes.
- 20 Roberto: Quedaron totalmente sumergidos.
- 21 Robert: Pasó en un instante, como un tsunami que nos arrojó de la carretera contra el
22 muro. Solo recuerdo que la furgoneta se chocó con algo, fue un golpe tremendo,
23 como si hubiésemos chocado con la alcantarilla. No sabía lo que era.
24 Literalmente estábamos sumergidos en la profundidad de esas aguas.
- 25 Dennis: ¿Estaban totalmente bajo el agua?
- 26 Robert: Sí, y en el último momento de desesperación, Melissa y yo nos gritamos el uno
27 al otro que teníamos que patear las ventanas.
- 28 Dennis: Espera un segundo, ¿se gritaron el uno al otro? ¿Todavía quedaba aire en la
29 furgoneta? ¿No estaban volcados?
- 30 Robert: Sí, todavía había aire. Hasta lo que me di cuenta, la furgoneta empezó a dar
31 vueltas, estaba rotando. Eso nos desorientó, pero todavía teníamos un poco de

- 1 aire en la furgoneta y nos quedaban unos momentos para cualquier acción
2 desesperada que pudiéramos hacer por nuestros hijos.
- 3 Dennis: ¿Estaba todo oscuro?
- 4 Robert: Sí. Ya era de noche y las nubes de la tormenta bloqueaban cualquier luz posible.
5 Además estábamos bajo el agua. El ruido era como el de las cataratas del
6 Niágara, si alguna vez han estado ahí. Era como una avalancha enfurecida de
7 agua.
- 8 Dennis: Entonces le gritaste, diciéndole que había que patear las ventanas.
- 9 Robert: Así es. De hecho, ella todavía estaba hablando por teléfono cuando esto pasó,
10 entonces la señora al otro lado de la línea escuchó todo lo que estaba pasando,
11 nos oyó cuando dijimos eso. Melissa se había sacado los zapatos, pero yo los
12 tenía puestos, y le dije: “Déjame patear la ventana”. Tan pronto como la
13 ventana se rompió, fue como reventar un globo, por la diferencia entre la
14 presión de agua de afuera y la presión adentro. El agua arrasó con todo y con
15 todos los que no estaban amarrados a la furgoneta. Fue como reventar una
16 burbuja o como reventar un globo.
- 17 Roberto: ¿Qué sucedió con el resto de la familia?
- 18 Robert: Melissa, Makenah y yo estábamos en los asientos delanteros, sin cinturón de
19 seguridad. Instantáneamente fuimos absorbidos a las aguas profundas. Fui
20 arrojado a este aluvión, dando vueltas como una muñeca de trapo en una
21 lavadora. Perdí el control.
- 22 Roberto: ¿Los niños que estaban en los asientos de seguridad se quedaron en la
23 furgoneta?
- 24 Robert: Sí. Zacarías, Nicolás y Alenah seguían en sus asientos de seguridad.
- 25 Dennis: En este punto no estabas flotando en la corriente con tu cabeza por encima del
26 agua, sino que te arrastró y te hundió.
- 27 Robert: Exactamente. No sé qué tan profundo estaba, pero sí, estaba hundido en el
28 agua.
- 29 Dennis: ¿En qué estabas pensando?
- 30 Robert: Pensaba que no era posible, que no era real. Parecía la historia de otra persona.
31 Parecía algo que uno ve en el cine, no algo que uno experimenta en la vida. No

- 1 puede estar pasando. Era muy pronto. Es imposible. No puede ser que tengamos
2 que enfrentar el peligro y la muerte en este momento.
- 3 Roberto: ¿Pensaste: “Voy a morir”?
- 4 Robert: Sí. Sentía que me ahogaba porque no podía respirar.
- 5 Roberto: Claro.
- 6 Robert: Tragaba agua, mis dedos se golpeaban contra árboles, arbustos, hierbas. Traté
7 de agarrarme de cualquier cosa para poder bajar la velocidad, pero lo
8 sorprendente, Roberto y Dennis, fue que aun ahí, no puedo describir cómo fue,
9 pero tenía paz. Sentía que nos íbamos a ir al cielo y que todo estaría bien. Creo
10 que ese es un mensaje poderoso para cualquiera que en este momento esté en
11 peligro de muerte, o que quizá esté pasando por la muerte de algún familiar. En
12 la muerte, cuando usted está en Cristo, no hay dolor, porque yo lo sentí, yo sentí
13 que Dios estaba ahí. Estaba conmigo en esas aguas profundas y todo estaba
14 bien.
- 15 Dennis: Solo Dios puede darnos esa paz.
- 16 Robert: La transición al cielo es fácil y es casi como que uno empieza a respirar, de
17 repente, ya está en el cielo. La próxima vez que respira, es en el cielo. Yo no
18 llegué hasta allá porque, de pronto, mi cabeza saltó hacia la superficie. Empecé
19 a toser y a respirar con dificultad, moviendo mis brazos como un loco, para
20 tratar de llegar a la orilla. Parecía fácil llegar allá, pero no pude hacerlo. Nado
21 bien, pero no era lo suficientemente fuerte. Hasta el día de hoy, no sé cómo
22 sobreviví. Lo único que podría decir es que fue la mano de Dios, que un ángel
23 intervino de alguna manera, pero sentí el piso debajo de mis pies y salí
24 gateando, sobre mis manos y mis rodillas.
- 25 Roberto: ¿Tenías idea de dónde estaban tu esposa e hija?
- 26 Robert: No tenía la menor idea. No podía escucharlas ni verlas. Seguía cayéndome
27 cuando trataba de ponerme de pie, porque el piso era resbaloso y mis piernas
28 eran débiles. Era inútil, no podía verlas, buscarlas o escucharlas, pero divise
29 unas linternas en la carretera, como a unos 800 metros o un kilómetro de
30 distancia. Sabía que tenía que buscar ayuda porque en mis fuerzas no podía
31 hacer nada para resolver la situación, para encontrar a mi familia, porque la

1 tragedia era tan grande. Avancé lo más rápido posible hasta la carretera. Tuve
2 que trepar por un alambre de púas de un metro de altura, por un relleno de unos
3 75 centímetros, me acerqué a un policía y grité: “Mi esposa y mis cuatro hijos
4 todavía están allá”. Casi no me quedaba voz. Estaba en shock y apenas podía
5 hablar. Él me puso eventualmente en una ambulancia y empezaron con la
6 búsqueda y el rescate.

7 Dennis: Aun la situación era muy difícil.

8 Robert: Así es, no podían traer helicópteros porque el clima era muy traicionero.
9 Después trataron de hacerlo, pero durante tres horas me quedé ahí, en esa fría
10 superficie, sin perder la esperanza de que las puertas de la ambulancia se
11 abrieran y escuchar: “Papi, papi”, como lo escuché tantas veces al regresar a
12 casa del trabajo. Ahí venía Makenah, corriendo por la puerta y lanzándose a mis
13 brazos. Papi llegó a casa. Solo quería escuchar esas palabras una vez más. Pero
14 eso no sucedió. Lo único que oí fue la máquina de presión sanguínea que cada
15 10 minutos más o menos me tomaba la presión, revisaba mis signos vitales,
16 etcétera.

17 Después de tres largas horas, finalmente pudieron pasar por el área de la
18 inundación. Me llevaron a un hospital cercano, me sacaron rayos x de los
19 pulmones y me curaron los cortes y rasguños.

20 Roberto: Nuevamente Robert vamos a tener que dejar la historia en continuación porque
21 se terminó el tiempo del programa, pero en el próximo programa conoceremos
22 que sucedió después que estuviste en el hospital, por favor queremos conocer
23 sus opiniones escribanos al mail comentarios@vidaenfamilia.com, estuvimos
24 hoy con usted Vicente Vieira como Dennis Rainey, Tony Tamayo como Robert
25 Rogers y Dubal Rueda como Roberto Lepine, que Dios le bendiga.